



## Educarse para educar

Por Ana Luisa Jijón  
([gymboreeecuador@yahoo.com](mailto:gymboreeecuador@yahoo.com))

**D**urante los últimos cinco años Gymboree ha abierto sus puertas a pasantes de diferentes universidades de la ciudad de Quito, con el propósito de contribuir con una capacitación práctica sobre estimulación y educación inicial. Muchas veces nos hemos convertido en laboratorio de investigación y observación de vivencias reales, e incluso nuestras clases y programas han servido como temas para tesis y ensayos académicos. Los vínculos, el aprendizaje y el comportamiento de familias que se convertirán en padres son situaciones que aportan significativamente a la preparación de las futuras educadoras.

Nuestra visión es mejorar la educación en Ecuador, y ya llevamos quince años encaminando nuestros objetivos educativos hacia ese norte. Creemos firmemente que nuestra misión empieza definitivamente en la formación adecuada de nuestro personal, como pedagogas, psicopedagogas y psicólogas. Buscamos su excelencia en las áreas de estimulación adecuada, educación preescolar y servicio.

El trabajo como educadora abarca muchos más aspectos importantes que los que se aprenden en una aula: aspectos como dinámica familiar, el niño como ser integral y la profesora como ser humano. Sabemos que es nuestro rol como educadoras apoyar durante la etapa de la crianza, guiar a los padres en el crecimiento de sus hijos y estimular las diferentes áreas de desarrollo del niño; sin embargo, solo en las experiencias reales de la cotidianidad y en el compartir se logra entender lo que significa educar.

La preparación teórica y académica llegan hasta un tope en la formación de

las estudiantes de estas carreras, pero sus prácticas o pasantías terminan por darles una mejor visión de lo que significa ser parte del campo de la educación, al tiempo que tienen la oportunidad de ir relacionándose con otras colegas y familias en un ambiente real.

Es esencial, por lo tanto, que existan muchas oportunidades para que las alumnas de educación o carreras afines puedan vivir y aprovechar de estas prácticas, e ir relacionándolas con lo aprendido en el aula. Y por qué no, incluso, ampliar la experiencia a otras carreras, ya que no solo sería valiosa para Educación sino también para el resto de disciplinas.

*La preparación teórica y académica llegan hasta un tope en la formación de las estudiantes de estas carreras, pero sus prácticas o pasantías terminan por darles una mejor visión de lo que significa ser parte del campo de la educación.*

Es responsabilidad de las universidades incrementar dichas oportunidades, así como buscar instituciones profesionales y de calidad que les puedan brindar a sus alumnas otras vivencias, a fin de adquirir más seguridad y experiencia al momento de buscar su primer trabajo e iniciar su vida profesional.